

Novena de la Medalla Milagrosa

Rezo Inicial

Sacerdote: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Sacerdote: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y serán creados.

Todos: Y renovarás la faz de la tierra.

Sacerdote: Oremos. Oh Dios, que instruiste los corazones de los fieles por la luz del Espíritu Santo, concédenos en el mismo Espíritu ser verdaderamente sabios y regocijarnos siempre en Su consolación, por Jesucristo, Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Sacerdote: Oh María, sin pecado concebida.

Todos: Ruega por nosotros que recurrimos a ti (repite 3 veces)

Sacerdote y todos: Oh Señor, Jesucristo, que te has comprometido a glorificar por innumerables milagros a la Santísima Virgen María, inmaculada from the primer momento de su concepción, concede que todos los que imploran devotamente su protección en la tierra, disfruten eternamente de Tu presencia en el cielo. , que, con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina, Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señor, Jesucristo, que para la realización de tus mayores obras, escogiste lo débil del mundo, para que ninguna carne se gloríe en tus ojos; y quienes para una mejor y más difundida creencia en la Inmaculada Concepción de Vuestra Madre, han deseado que la Medalla Milagrosa sea manifestada en Santa Catalina Labouré, os suplicamos que, llenos de humildad semejante, glorifiquemos este misterio de y trabajo. Amén.



Memorare

Recuerda, oh misericordiosa Virgen María, que nunca se supo que alguien que huyó a tu protección, imploró tu ayuda o buscó tu intercesión, quedó sin ayuda. Inspirados con esta confianza, volamos hacia ti, Virgen de las Vírgenes, Madre nuestra; a ti venimos; ante ti nos arrodillamos, pecadores y tristes. Oh Madre del Verbo Encarnado, no desprecies nuestras peticiones, sino, en tu clemencia, escúchalas y respóndelas. Amén.

Oración de la novena

Oh Inmaculada Virgen María, Madre de Nuestro Señor Jesús y Madre nuestra, penetrada con la más viva confianza en tu omnipotente e infatigable intercesión, manifestada tantas veces a través de la Medalla Milagrosa, nosotros tus amados y confiados hijos te imploramos que obtengas para nosotros las gracias y los favores que pedimos durante esta Novena, si son beneficiosos para nuestras almas inmortales, y las almas por las que rezamos.

(Aquí formule sus peticiones en privado).

Tú sabes, oh María, cuántas veces nuestras almas han sido santuarios de tu Hijo que odia la iniquidad. Obtén para nosotros, entonces, un profundo odio al pecado y esa pureza de corazón que nos unirá solo a Dios, para que cada pensamiento, palabra y obra nuestra pueda tender a Su mayor gloria. Obtén también para nosotros un espíritu de oración y abnegación, para que recobremos por penitencia lo que hemos perdido por el pecado y por fin alcancemos esa morada bendita donde eres la Reina de los ángeles y de los hombres. Amén.

Un acto de consagración a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Oh Virgen Madre de Dios, María Inmaculada, nos dedicamos y consagramos a ti bajo el título de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. Que esta Medalla sea para cada uno de nosotros un signo inequívoco de tu afecto por nosotros y un recordatorio constante de nuestras deberes hacia ti. Siempre que lo usemos, que seamos bendecidos por tu protección amorosa y preservados en la gracia de tu Hijo. Oh Virgen poderosa, Madre de nuestro Salvador, manténnos cerca de ti en cada momento de nuestra vida. Obtén para nosotros, tus hijos, la gracia de una muerte feliz; para que, en unión contigo, podamos disfrutar de la dicha del cielo para siempre. Amén.

Repite 3 veces:

Sacerdote: Oh María, sin pecado concebida.

Pueblo: Ruega por nosotros que recurrimos a ti.



The Miraculous Medal Shrine